



HOMILIA DEL PADRE EMIL

El día de hoy celebramos la fiesta de San Joaquín y de Santa Ana, los padres de María, la madre de Dios. Que gran planificación de parte de nuestro Comité organizador al empezar nuestra Convención en éste día. Celebramos a estos dos personajes que obviamente hicieron un gran trabajo como Padres, al criar a María en su cultura y en su fé. No conocemos mucho acerca de la vida personal de los dos, por lo tanto podemos soñar un poco e imaginarnos como eran las cosas en aquel tiempo. Pero como resultado final, veremos el fruto de sus vidas, de su trabajo, de su oración. María su hija, creció conociendo a Dios y amando a Dios. María mediante su estudio de las escrituras, llegó a amar al Dios que ella conoció y que se reveló a sí mismo mediante las escrituras y mediante las tradiciones orales de la gente que la rodeaba. Por tanto cuando el tiempo en que María fué llamada llegó, Ella aceptó la misión de convertirse en la Madre del Salvador, continuando así su vida de entrega y de servicio a Dios. Podemos imaginarnos que sus padres fueron una parte importante en ésta etapa de la vida de María.

(En la Iglesia de Santa María en Transevere se pueden mirar-mosaicos de Joaquín y Ana y el nacimiento de María-El sueño de María-El nacimiento de Jesús-Jesús sosteniendo el alma de María antes de su ascensión al cielo). Tenemos mucho porqué celebrar.

Tienes que creer!

Hace dos años en la Convención de Atlanta, empezamos un viaje excitante, viajando a través de nuestra historia en una Odisea de Gracia. Un viaje que nos recordó la presencia de Dios con su pueblo. Allí en ésa Convención, escuchamos que Dios estaba siempre presente con y para su pueblo, guiándonos, liderándonos, corrigiéndonos, animándonos y amándonos. Una historia de gracia, una Odisea de gracia. Una jornada de amor y fé.

Hoy en este punto de nuestra jornada, miramos cómo podemos reconocer la presencia de Dios en nuestra propia historia, nuestra historia que empezó con nuestro bautismo. Allí fué cuando nuestra



HOMILIA DEL PADRE EMIL

Odisea de gracia empezó. Dios está presente desde el principio, invitándonos, retándonos, ungiéndonos para que seamos el “Jesús vivo en el Mundo de hoy”. Hemos sido retados para que reclamemos ésa Gracia del Jesús Elevado y caminemos en ésta nueva vida.

Tienes que creer!

Hoy continuamos nuestro peregrinar, viviendo en gracia, reconociendo quien fué quien nos llamó a ésta jornada junto con El hacia el Padre.

Como peregrinos, dependemos del Amor de Dios, de su Gracia, para obtener la fortaleza y el propósito para completar nuestro peregrinaje. A lo largo de todo el camino El Señor tiene ciertas areas de descanso para nosotros, en las cuales podemos sentarnos y descansar nuestros fatigados huesos permitiendo que El nos consuele y aconseje. El ha ungido con amor nuestros pies, nuestras manos y nuestra cabeza. El nos dice que no estamos solos en ésta jornada. El nos hace saber que ha habido otros que han viajado por éste camino, antes que nosotros. También nos hace saber que El mismo ya caminó ésta jornada por nosotros, y ahora nos hace el llamado para que caminemos junto a El. El nos da a conocer que El nunca nos pedirá que hagamos algo que El mismo no haya hecho. El nos dice hoy: ”confía en mí”.

Tienes que creer!

¿Crear qué?

El Lema y Visión de ésta Convención es: “Creyendo en el poder de nuestras relaciones de amor, nosotros somos el Jesús vivo en el mundo de hoy”. WOW!!! Hemos sido llamados a llevar una jornada con una relación amorosa con nuestro esposo/esposa y con nuestra comunidad. Y mediante esas relaciones y por éstas relaciones nos convertimos en el Jesús vivo en el mundo de hoy. Al oír ésto, los pelos de atrás de mi cuello se me ponen de punta! ¿Realmente entendemos ésto? ¿Realmente nos damos cuenta que hemos sido llamados a la Grandeza? ¿Realmente nos damos cuenta



HOMILIA DEL PADRE EMIL

de que somos parte de algo realmente grande y maravilloso? Muchos empezaron en éste peregrinaje hace miles de años. Muchos más continuarán en éste peregrinaje aún después que nosotros, Dios mediante, terminemos nuestro peregrinar. Hemos aprendido de aquellos que empezaron antes que nosotros, ahora ayudamos a formar a aquellos que irán después de nosotros. Tenemos una tremenda responsabilidad. ¿No es verdad? Si podemos hacerlo!

Tienes que creer!

Ahora veamos a aquellos que han caminado este camino, aquellos que han formado nuestra historia. En las escrituras podemos ver la forma en que Dios escoge a parejas para demostrar su amor por nosotros. Dios nos hace ver el amor que tiene para su pueblo, a través del amor que se tiene una pareja. Empezamos por el principio de las escrituras con Adán y Eva. Adán sedujo a Eva con un amor delicado. Ella terminó la soledad de Adán y llenó su vida con felicidad. Ella fué exactamente lo que Adán necesitaba. Y nada le dió más satisfacción a Eva que el saber que su esposo la necesitaba. Que intenso e indescriptible placer hallaron en la compañía del uno al otro.

¿Cómo se amaron?. Ellos fueron perfectos y vivieron en un lugar perfecto, el Edén, que significa “deleite”.

Ellos compartían una imponente responsabilidad, la de sojuzgar la tierra y tener dominio sobre ella. Eva hizo todo lo que se esperaba de un buen ayudante. Ella lo asistió, lo animó, lo aconsejó y lo inspiró. Eva fué alguien especial para Adán y él la trató como alguien especial también. Ellos estuvieron en paz con Dios, en paz consigo mismo y en paz el uno con el otro. Este realmente fué un matrimonio perfecto. Por supuesto este fué el Paraíso. Cómo no deseamos que esto hubiera durado siempre. Entonces todo empezó a ir en diferente dirección, debido a la desobediencia, ellos trataron de cubrir sus cuerpos con las hojas de la higuera, pero eso no fué aceptable para Dios. Dios revelaría después que la única forma de



HOMILIA DEL PADRE EMIL

cubrir el pecado envolvería el derramamiento de sangre en el Calvario, ése es otro capítulo de nuestra historia.

Otras parejas a quienes Dios puso antes que nosotros como ejemplos y modelos son: Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Raquel, Boaz y Ruth, David y Batseba, Ahab y Jezebel, Hosea y Gomer, Asuerus y Esther, Joaquín y Ana, José y María, Ananías y Safira, Aquiles y Priscila quienes junto a San Pablo fueron el primer equipo eclesial! No todas estas relaciones de pareja fueron perfectas, pero en todas ellas y a través de ellas, Dios nos ha revelado su plan y su presencia. La lista es muy larga y continua, invitándonos a que escribamos nuestros nombres en ella.

Ustedes maravillosas parejas han sido llamadas y escogidas a ser testigos a través de su amor de pareja, a través de su Sacramento Matrimonial, puesto que tienen el más grande regalo que alguien pudiera desear o tener. Ustedes tienen un regalo divino y al tener ése regalo han sido ungidos y comisionados a testificar de esa vida de Dios, Quien los llama a ser el Jesús vivo en el mundo de hoy. Que llamado! Que misión! Seguramente éste es el más increíble honor, privilegio y responsabilidad que comparten como pareja. Con el poder que Dios les ha dado, ustedes pueden hacerlo!

Tienes que creer!

Mis hermanos Sacerdotes no se sientan fuera! (Oops, les estoy diciendo como sentir o no sentir)

Sólo por un momento reflexionemos en el llamado que tenemos los Sacerdotes. El llamado a nuestra relación, el llamado a ser el Jesús vivo en el mundo de hoy, el llamado al auto-sacrificio, el llamado a pararnos al pie de la cruz cada día, recibiendo el regalo de vida y luego ir desde la cruz para mostrar a otros que ellos también tienen ésa luz y vida dentro de si mismos. De que somos el uno para el otro y para otros somos el “Dios con la piel puesta”. De la misma manera que las parejas de las escrituras, nosotros Sacerdotes también debemos darnos cuenta pronto de que nuestro llamado es para que estemos en correcta relación con Dios, con



HOMILIA DEL PADRE EMIL

nosotros mismos y con los demás. Este es nuestro llamado, ésta es nuestra misión, éste es el regalo ofrecido por Dios para nosotros. Esta es la invitación que recibimos de todas nuestras parejas de la familia del Encuentro Matrimonial Mundial, aquellos dentro de la familia ahora y los que se unirán a la familia del Encuentro en las semanas, meses y años por venir. Necesitamos continuamente escuchar el llamado de todas las “pequeñas iglesias”, y junto a ellas nuestra Iglesia verdaderamente será el Jesús vivo en el mundo de hoy.

Tienes que creer!

Como podemos nosotros, las parejas y Sacerdotes, hacer la diferencia en nuestro mundo, el cual nos presenta a nosotros formas de comportamiento tan seductoras, tan tentadoras, tan mundanas?. Vemos en detalle en los periódicos, en la televisión, en los letreros gigantes, en los escaparates de las tiendas, dondequiera que miremos, allí está ese mensaje, diciéndonos fuerte y claramente: Si deseas tener éxito, si deseas ser la pareja, la familia a la que todo el mundo mira, entonces deberías manejar este carro, ésta es el área en la que deberías vivir, ésta es la ropa que deberías vestir, éste es el perfume o la loción que deberías usar, etc, etc. y la lista continua más y más en glorioso tecnicolor. Y sí, en ocasiones somos tentados y a veces por poco caemos en la tentación, pero en algún lugar interior de nuestros espíritus somos llamados a volver a la realidad. La realidad, la cual es mucho más substancial, mucho más dadora de vida. A veces es alguien, o alguna pareja siendo el Jesús vivo en el mundo de hoy, la que nos muestra el ejemplo que Jesús nos ha dejado. Es el Jesús dentro de nosotros, quién nos dice también fuerte y claro:”Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Y sabemos que El no nos pedirá que vayamos donde El no haya estado antes. Por tanto, El nos pide que lo sigamos en el camino de fé, esperanza y amor. Muy básico, ¿no es verdad? Todos nosotros aprendimos ésto cuando éramos niños en el catecismo.



HOMILIA DEL PADRE EMIL

El camino de fé, esperanza y amor nos conecta a la visión de ésta Convención: “Creyendo en el poder de nuestras relaciones de amor, nosotros somos el Jesús vivo en el mundo de hoy”. Fé, Esperanza y Amor.

Tienes que creer!

Debemos creer en que es Dios quien nos llama a ésta existencia con un propósito particular: Para conocerlo, para amarlo, para servirlo. ¿Recuerdan ésa pregunta en catecismo hace “muchos” años ya?

¿Porqué Dios me creó? Y nosotros nos apresurábamos en contestar: Dios me creó para conocerlo, para amarlo, para servirlo en ésta vida y ser feliz para siempre en la siguiente vida.(El primero de la clase!)

Ahora que tomamos éste tiempo en nuestra Convención, para reflexionar acerca de ésto:

Seremos retados a crecer.

Seremos retados a arreglar nuestras cosas con Dios, con nuestro esposo/esposa y con la gente a la cual servimos.

Seremos retados a creer que somos llamados para ser el Jesús vivo en el mundo de hoy.

Somos llamados a ser amantes en el orden más alto, sabiendo que ésto nos llevará al pie de la Cruz cada día de nuestras vidas. Es allí donde verdaderamente podremos entender lo que significa Conocer, Amar y Servir a Dios. Porque es allí al pie de la Cruz cuando escuchamos a Dios que nos dice: “He hecho ésto por Tí, porque Yo te amo tanto!”

¿Cuál será mi respuesta? Yo estoy seguro que seguro será: Yo quiero conocerte Señor de una manera más profunda, mediante mi oración, mediante mi relación de pareja y mi relación con mi comunidad. Para conocer a Dios necesito embarcarme en esta jornada de Fé, esperanza y amor para experimentar que Jesús me llama por mi nombre.



HOMILIA DEL PADRE EMIL

Qué jornada tenemos ante nosotros! Dios revelándose a mí, en mi oración diaria. Dios revelándose a mí a través de mi esposo o esposa. Dios revelándose a mí mediante mi gente. WOW Imponente!

Cuando llego realmente a conocer a Dios, deseo amarlo con más pasión, más intensamente; Sabemos lo que esto significa, estando aquí en este cuarto tan lleno de amantes apasionados! ¿No es verdad? Aquí hay un gran Poder. El Amor es tan intenso porque nos conocemos el uno con el otro y tenemos la libertad de ser quien realmente somos. Hay algo más también, compartimos un propósito en la vida, unidos en el servicio, para Conocer a Dios, para Amar a Dios, para servir a Dios.

Somos invitados, no! más bien somos llamados y comisionados a servir a Dios mediante nuestro Sacramento, siendo para nuestra Iglesia, y nuestro Mundo los Apóstoles de lo días modernos de. Somos los Apóstoles Modernos.

¿Suena excitante verdad? Suena muy bonito, porque sí es excitante. Así como los primeros Apóstoles laboraron y se afanaron para establecer la Iglesia, nosotros somos los llamados a reconstruir, a renovar la Iglesia, de manera que nosotros también podamos sentir el entusiasmo y la emoción que los primeros Apóstoles tuvieron en la antigua Iglesia. Nosotros podemos hacer esto.

Tienes que creer!

Siendo fieles a nuestros Sacramentos, nos llenaremos con el Espíritu y el Poder de Dios, El cual quiere que toda la creación sea salvada.

Siendo fieles a nuestros Sacramentos, seremos el Jesús vivo en el mundo de hoy, ¿Que es más poderoso que esto? ¿Quien no querría unirse a nosotros en esta jornada de Conocer, Amar y Servir a Dios?

Dios renovará su Iglesia a través de nosotros porque somos el Jesús vivo en el mundo de hoy.



HOMILIA DEL PADRE EMIL

Tenemos una responsabilidad imponente.

Tenemos un Dios Imponente!

Tienes que creer!

Amén, Aleluya!